



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13642

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pta.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

JUEVES 16 DE MAYO DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

DESDE MADRID

## Revista Económica

De Jueves á Jueves

No desajado en absoluto el horizonte político, y latente aún la expectación que despertó el anuncio de probables acontecimientos en la política interior, parece natural el retraimiento que se observa en el dinero y la inactividad en los negocios, dominados por esa misma expectación.

La festividad de tres días continuados, impuesta oficialmente para solemnizar el natalicio del Príncipe de Asturias, ha obligado á establecer un paréntesis en las operaciones de los mercados nacionales, y por esta causa no pudo conocerse hasta ayer miércoles el efecto que tan famosa contención produjo en Bolsa. El cambio habida desde el viernes denota el resurgimiento de optimistas impresiones.

Sin embargo, no se ha concedido por el momento al feliz suceso la transcendencia que encierra para la nación, pero, fundadamente se espera que una vez apreciada, lleve al mercado de valores la influencia halagadora que indudablemente debe ejercer. Por otro lado, el Mensaje de la Corona, leído en la solemne apertura del Parlamento, ha de influenciar también el movimiento bursátil, siquiera todavía no pueda vaticinarse la acogida que la Bolsa dispensará al anuncio de renovación de los organismos, y de innovaciones en el régimen tributario y económico, y á la proclamación de la urgencia en la reconstitución del poder naval de España.

Quizás por el temor de que estos proyectos aumenten los gastos de la Nación se vió en los últimos días dominado por la tendencia bajista el mercado madrileño, si bien en la sesión del viernes, se señalaba alguna reposición, particularmente en los precios de los fondos del Estado.

Durante la pasada semana fué el principal factor de la baja el Contado, que comenzó cotizándose á 82'75 y fué en descenso diario hasta 82'40. En el Bolsín de ayer se sostuvo el cambio á un precio intermedio, cerrando á 82'55.

Más firmeza denotó esos días el Amortizable, que sin abandonar totalmente la influencia del Interior, se mantuvo entre 101'30 y 101'15, haciéndose bastantes transacciones á este último cambio.

Las acciones del Banco de España ganaron medio entero en el último cierre, quedando á 444, y las del Hipotecario ascendieron á 225.

Muy animadas también las del Hispano-Americano, que se cotizaron á 151'25 y 151'50, y las del Español de Crédito, á 107 y 108. En las de la Arrendataria de Tabacos se notó pesadez, contratando á 401'25 y 400.

El corro de valores de la Azucarera siguió encalmado y los demás valores industriales han sido, en general, poco tratados.

En cuanto al cambio internacional, ha continuado manteniendo elevados precios, girando el de los francos alrededor del 11 por 100 y aun más alto, para quedar á 10'80, negociándose las libras á 27'84, después de más altos cambios.

A. M.

Madrid 15-V-07.  
Letras españolas

## En honor de un poeta

En Jaén, su ciudad natal, se ha verificado un acto solemnisimo para perfectar la memoria del insigne poeta, recientemente fallecido, Almen-dros Aguilar.

En la casa donde nació y vivió se ha colocado una lápida que servirá de peñenne recuerdo del delicado vate que consagró su vida entera á cantar los más grandes ideales: Patria, Fe, y Amor; del que narró en versos, que parecían cincelados por griego burlil, las grandes proezas de la raza hispana; del que enalteció su tierra natal llevándola en alas de la inspiración al templo de la inmortalidad; su alma creyente entonó cánticos de bíblica sublimidad al Dios de los cristianos, y en romances llenos de gracia perpetuó esas escenas picarescas que tanto abundan en el pueblo español. Almen-dros Aguilar, fué en suma el poeta de todos y para todos.

Para homenajar al poeta nada mejor que publicar una de sus bellísimas composiciones, y por eso insertamos la que va á continuación, para gloria de su nombre y para deleite de nuestros lectores:

### ORIENTAL

En Sevilla

Por Almen-dros Aguilar.

Ya vá tornándose negra  
el ancha faja de grana,  
con que se adorna Occidente  
cuando el sol por él resbala.

No hay aquella noche lúna,  
y las estrellas escasas  
lansan temblando las luces,  
que al mundo llegan opacas.

Todo es silencio la tierra,  
y hasta la mar sosegada  
suspira por no dormirse  
en el lecho de sus aguas.

Roba á las flores dormidas  
puros aromas el aura,  
y va con ellos y cruza  
los calados de la Alhambra.

Guadalquivir, entre tanto,  
refresca la brisa mansa  
que orea después los rizos  
de una mora sevillana,

y está sentada la mora  
tras la columna tallada  
de un ajimez arqueado,  
de Sevilla en un alcázar.

Hay á su lado cien flores  
adornando la ventana,  
y abren á la brisa el cáliz  
que ella aspira sosegada.

Subito, en el otro extremo  
de la calle solitaria,  
sonó ruido de espuelas  
al compás de las pisadas;

al llegar frente á la mora  
paró su paso el fantasma;  
hizo una seña, y la joven  
dijo misteriosa:—Aguarda.

No tardó mucho en abrirse  
una puertecilla baja  
de un jardín, y por su hueco  
salió de viento una ráfaga,  
cargado con las esencias  
de la rosa y de la acacia,

y el joven pensó era el puro  
aliento de la sultana.  
Entró el gallardo mancebo,  
corrió la mora la aldaba,  
sentáronse, y el cristiano  
así comenzó la plática:

Mañana parto, sultana,  
mi tesoro,  
con la huete castellana  
contra la huete del moro.

¡Ay! quizás  
en el encuentro sucumba;  
si muero ¿derramarás  
una lágrima en mi tumba?

Si, sí, contestó la mora  
con pasión;  
sólo de pensarlo llora  
medroso mi corazón;

mas confío  
en que vendrás triunfador,  
y orgulloso al lado mío,  
para colmar-me de amor.

Tú no sabes dónde alcanza  
el delirio  
de la amorosa esperanza  
que mi paz trucea en martirio;

mas escucha:  
pedido á Alá que caiga entera

mi raza mora en la lucha,  
y que guarde tu bandera.  
Aunque sucumba Sevilla  
y sus tesoros;  
aunque esclavos de Castilla  
viera yo los reyes moros;  
aunque España  
nuestra libertad destruya,  
que á mí el cambio no me extraña,  
pues ya soy esclava tuya.  
Tal es en una africana  
la pasión,  
que toda fuerza es liviana  
contra el fiero corazón.

Si su estrella  
la lleva de amor en pos,  
no son muros para ella  
patria, honor, familia, Dios.  
Mi alma así con ese fuego  
fiel te adora,  
y arde el pensamiento ciego  
con tu imagen seductora,  
de tal modo,  
que de quien soy plañida,  
tú eres patria y Dios y todo  
para el alma enamorada.

Trabajo costó al cristiano  
calmar el fuego del alma,  
pues sjente dentro del pecho  
que el corazón se le salía;  
y en tanto que el aura lleva  
del amor á las palabras,  
así contestó el mancebo  
en sus brazos estrechándola:

«Sultana, gacela mía,  
figurarte  
nunca podrás, la alegría  
de mi pecho al escucharte;  
mas te juro

por la cruz de mi blasón,  
que al oírte late inseguro,  
delante el corazón.  
Por oír tu acente sonoro  
y por verte,

á la Sevilla del moro  
vengo arrastrando la muerte.  
Si mil lazos  
los tuyos me prepararan,  
ciego viniera á tus brazos  
aunque en ellos me mataran.

Mas ¡oh desgracia! mañana,  
mi tesoro,  
voy con la huete cristiana  
contra la huete del moro,  
y si expiro

debajo de mi pendón,  
mandaré el postrer suspiro  
que llame á tu corazón.  
Adiós, dijo el caballero.  
Adiós, dijo la sultana,  
y pareció que al decirlo  
iban á trocar el alma.

Llegaron hasta la puerta  
con las manos enlazadas,

sonó el ruido de un beso  
que llevó el viento en sus alas,  
y después de otro momento,  
ni se oyeron ya pisadas,  
ni el arrullo de las flores,  
ni el murmullo de las aguas.

A. ALMEDROS AGUILAR.

## ECOS NAVALES

Pequeña Artillería de los buques de guerra.

Modificaciones importantes son las actualmente introducidas en la disposición de la artillería ligera á bordo de los acorazados y cruceros acorazados de la marina inglesa, como resultado de teorías nuevas contra «torpederos», implantadas por las altas esferas navales á continuación de las maniobras generales del año último.

Desde luego, sir Philp Watts no está de acuerdo con su eminente predecesor en construcción naval en lo que se refiere al mejor punto de emplazar los cañones de tiro rápido, ni tampoco conforme, del todo, con la práctica seguida por sir W. Withe, instalando piezas de 75 milímetros en los flancos de los buques á la misma altura de las casamatas de la artillería de medio calibre.

A esto cree debido el moderno constructor que los cañones de tiro rápido del acorazado «Majestic» y sus derivados, no puedan llenar el objeto á que son destinados, unas veces, porque el humo producido por la artillería de medio calibre ó de los proyectiles enemigos, empañan por completo el campo de acción de aquéllos, y otras, por quedar prematuramente fuera de combate, á causa de las granadas, que en su mayor parte estallan en plena cubierta produciendo las consiguientes averías en los cañones rápidos en la misma emplazados.

Cree también, que la posición de ciertas piezas ligeras, en particular las situadas en la borda de avance, quedan inutilizadas, desde luego, en las grandes velocidades ó con mar fuerte.

En su consecuencia, el sistema Watts consiste en emplazar la artillería ligera á bordo de los buques sobre la pasarela de avance al abrigo de los blocahos donde la masa les pone á cubierto de los proyectiles del lado opuesto, ganando las piezas en mando y campo de tiro.

Esta importante modificación no ha sido aún generalizada, porque hasta la fecha sólo han sentido sus efectos

los acorazados de la clase del «Cornuallis», de 10.000 toneladas, y los cruceros rápidos del tipo «Kent». Además, como medio de facilitar recursos de visualidad á los artilleros, el número de proyectores, á bordo de estos buques, ha sido aumentado en «dos unidades» de un nuevo modelo de gran potencia.

Para que el lector forme mejor idea de la divergencia que separa á las dos constructoras inglesas, no tiene más que comparar la disposición de la artillería ligera montada en el acorazado «Majestic» con la del «Dreadnought», la primera bajo el modelo Whitte y la segunda Watts, con el aumento de proyectores á gran potencia.

Este es el punto delicado y discutido de los buques de guerra modernos, en los que la artillería ligera está llamada á desempeñar un importante papel en la defensa contra torpederos; las últimas guerras han aportado poco esclarecimiento aún sobre el particular.

R...

## Sociedad de salvamento DE NAUFRAGOS

Esta Sociedad ha celebrado en Madrid su anual Junta general ordinaria, bajo la presidencia del marqués de Reinosa.

Según la Memoria leída en este acto, la Sociedad ha realizado durante el año de 1906 numerosos salvamentos, habiendo repartido desde su fundación entre los salvadores nueve medallas de oro, 527 de plata, 1.473 de bronce y en efectivo metálico 90.750 pesetas.

La sociedad, también desde su fundación, ha librado de las olas 1.230 vidas de naufragos con el empleo directo de su material y de sus brigadas.

La junta general otorgó el premio anual de S. M. el Rey, consistente en 1.000 pesetas, á D. Vicente Buhigues, patrón del «Joven Miguel», (á quien oportunamente se le había recompensado ya con medalla de oro) por su heroica conducta con motivo del naufragio del vapor «Sirio» el de E. Robin, de 500 francos, para los capitanes de altura, al patrón del vapor «Churruca» D. Jenaro Gamecho, por el salvamento de 16 tripulantes del vapor belga «Maggie Schultz», y el premio de 250 pesetas para los tripu-

## LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA 264

Me figuro que una de las ideas más foliosas que he tenido en mi vida fué, en momentos tan angustiosos, la de meterme en la luna; creo que de no haberlo hecho me vuelvo loco ó me suicido. Pero encerrado de la forma en que estaba, y al abrigo de toda intervención, más ó menos importante, pude examinar la situación desde varios puntos de vista y tomar á elección la medidas que creyera más convenientes.

Me imaginé, ante todo lo que me había pasado con el pilluelo aquél; sin duda se introdujo en la esfera, se puso á curiosar con los resortes, cerró las cortinas de cavite, y, á pesar suyo, partió volando por los espacios. Indudablemente la válvula debió haber quedado abierta, y conque hubiera estado cerrada había mil probabilidades contra una para no volver á la tierra. Además, era evidente que gravitaba con mis equipajes en el centro de la esfera, quedándose allí á perpetuidad, como no fuera á dar en algún rincón inaccesible del espacio. Sobre este punto adquirí rápidamente una absoluta convicción. No podía yo, ni podía nadie, hacer nada para remediarlo.

En cuanto á las responsabilidades que pudieran sobrevenirme, después de maduras reflexiones, comprendí que callándome no tenía nada que temer. Si me encontraba con una pareja de desconocidos que vinieran á reclamarme su hijo perdido,

## BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 261

El mozo y los jóvenes corrieron tras de mí; de puertas y ventanas salía una infernal gritaría, y todo el vecindario, mostrando gran inquietud, salió á la playa, quedándose con la boca abierta.

Yo me quedé un rato absorto ante el inesperado suceso, sin preocuparme para nada de toda aquella gente.

Al principio mi sorpresa fué tan viva que no pude apreciar la magnitud del desastre. Mi situación era la de un hombre que en un accidente recibe un golpe violento y que hasta poco después no se da cuenta del daño que ha sufrido.

—¡Dios mío!—exclamé por fin.—¿Qué ha pasado aquí?

Sentí un estremecimiento, curli si á lo largo de la espalda me hubieran vertido un corrosivo; mis piernas flaqueaban; empezaba á calcular lo que significaba para mí aquella desgracia, y en tanto, mientras allá, en el cielo, flotaba el maldito pilluelo robándome la esfera, yo quedaba totalmente desprovisto de los medios para llevar adelante mis proyectos.

En el comedor tenía todo el oro, el único bien que me quedaba en la tierra; pero, como iba á arreglar lo que me proponía? En mi cerebro se produjo una terrible confusión de ideas con tan inesperada catástrofe.